



P O R

L O S P R I O R Y

C A N O N I G O S D E L R E A L

M o n a s t e r i o d e M o n t a r a g o n .

Viendo de responder a las dudas que V. Señoria ha dado, será bien dar razón por mi parte; por la qual viene forçada à pleytear por la verdad y justicia, y por la jurisdiccion del Papa, y su Nuncio. Esta se coligirá de vn lugar del grã Gregorio, *lib. 31. Moralium, cap. 14.* que aunque el lo dize á otro proposito; pero à este nuestro lo trae el glorioso santo Tomas, *in opusculo 19. cap. 15.* Dize assi. *Plerumque enim quieti, ac inconcussi relinquimur, si obuiare aliquibus per iustitiam non curamus. Sed si ad æternæ vitæ desiderium animus exarsit, si iam verum lumē intrinsecus respicimus, si in se flammam sancti feruoris accendit, in quantum locus admittit, in quantum causa exigit, debemus pro defensione iustitiæ nos metipso obijcere, & ad iniusta erumpentibus, etiam cum ab eis non quærimur obuiare; nam cum iustitiam, quam nos amamus, in alijs feriant, nos nihilominus sua persecucione consodiunt, etiam si venerari videantur.*

De las dudas, la primera es,

Prima. Priuilegium exemptionis fuit concessum Fratribus Regularibus Ecclesiæ Iesu Nazareni, & non constat hanc esse Ecclesiam, cui fuit concessum, cum eiusdem innocationis plures

127
sint in Regno, precipuè cum fuerit concessum Fratribus Regularibus, quorum appellatione Canonici Regulares nõ continentur.

Secunda. Et dato, quod dicta Ecclesia fuerit hoc priuilegium concessum, fuit conditionale, nempe cum onere soluendi certam quantitatem Ecclesie Romanæ, & tenebatur probare pro sui parte adimpleuisse, vt possint de eo se iuuare.

Tertia. Denique hoc priuilegium exemptionis dicta Ecclesie fuit concessum equaliter Abbati, & Canonicis aduersus Episcopum, & alios iudices, ergo eius dispositio aduersus Abbatem procedere non videtur.

A estas dudas responderè, proponiendo solas algunas espigas de las que se han caydo de los hazes, que el Aduogado principal, tan doctamente ha representado à V. Señoria. Para esto supongo, que el Rey de Aragon don Sancho Ramirez, fundò el Monasterio de Montaragon, so la inuocacion de Iesus Nazareno, el año 1091. como dize *Zurita 1. p. lib. 1. cap. 29. azia el fin*, ò el año de 1089. como dize el *Abad Carrillo, en el libro de Santos, y Prelados de Aragon, pag 399.* Y lleua mas camino, conforme el Breue de Urbano II. en fauor de la exemption deste Monasterio.

Este Monasterio de Montaragon; y de Iesus Nazareno; es el mesmo de que habla Blancas, in *Commentar. rer. Arag. fol. 101.* Y es el mismo que V. Señoria ha querido amparar con tu firma, y es el mismo de quien confiesa el Abad Carrillo. d. pag. 399. que el Papa Urbano inmediatamènte sugetò a la Sede Apostolica; porque este Rey todas sus Iglesias y fundaciones alcançò, que fueran inmediatamente sugetas à la Sedè Apostolica, con mucha contradicion del Obispo de Iaca; y entonces tambien de Huesca, don Garcia, hermano del dicho Rey: *refierelo Zurita en su historia, volum. 1. lib. 1. cap. 25.*

A esto aluden aquellas palabras del Breue sobre dicho de Urbano II. Cui etiam Ecclesias, Capellas omnes, quæ per iuris ipsius sunt, subdi petijt, & eas omnipotentis Domini, & Romanæ Ecclesie, soli tribui ditioni. Este mismo Monasterio es aquel, de que el Abad Carrillo *en el lib. 4. de sus Anales, fol. 256. año de Christo 1085.* Dize, que el Rey don Sancho de Aragon edificò el Castillo, y Casa de Montaragon, y la hizo casa de Religion, de Canonigos Regla-

Reglares de S. Augustin. Son palabras formales del dicho Abad. De las quales palabras se infiere, que el Abad parte aduersante en esta pretensa reuocacion, no puede negar, que la exempcion se dio à los Canonigos Reglares del Monasterio de Montaragon so inuocacion de Iesu Nazareno; porque si esto fuesse, le podriamos dezir aquello de la *ley generaliter 13. C. de nondumerata pecun.* Nimis indignum iudicamus, quod sua quisque voce dilucide protestatus est, id in eundem calum infirmare, testimonioq; proprio resistere.

La razon es, porque en el año de 1085. se erigieron Canonigos Reglares de San Augustin, en el dicho Monasterio de Iesus Nazareno, y en el año de 1089. se concedio exempcion al dicho Monasterio, como dize el Breue de Urbano II. y a todas las fundaciones del Rey don Sancho, como dize Zurita, d. lib. 1. p. 1. capit. 25. Y si el dicho Abad subterfugiere a dezir, que en este Monasterio auia Religiosos, y Canonigos Reglares puede se replicar aquello del Deuteronomio, cap. 22. non arabis in boue, & asino, que lo trae el Papa Inocencio III. en el capitulo cū causam 27. de elect. para prouar que no es bien, que en vn Monasterio aya dos diferentes profesiones: y assi no es presumible tal pensamiento, sino es q el dicho Abad lo prueue conforme la regla de la ley quosies, §. qui dolo D. de probatio. La razon es, porque la diuersidad de habitos engendra escandalo. Clement 1. de elect. & glos in cap. Deus qui de vit. & honest. Y no se ha de presumir, que vn Rey tan cuerdo y pio hiziesse vna cosa tan escandalosa, estando dispuesto por el Derecho, que no se deuen juntar hombres de diferente profecion en vn mesmo Colegio, c. in noua 16 q. 7. Notat. Panor. in c. quod Dei num. §. de stat. monach.

De todo lo sobredicho resulta respuesta a la duda primera de V. Señoria, en quanto a la primera parte; que aunque aya muchas Iglesias, so la inuocacion de Iesu Nazareno; pero no Monasterios, y que se llamen Montaragon, y que esten fundados por el Rey don Sancho: de lo qual no solo escriuen los Coronistas del Reyno, supra allegati Zurita, & Blancas, sino el mesmo Abad, parte aduersa en este processo. Que los Historiadores hagan feè y prouança con sus libros, es cierto en Derecho. *Præpositus in proemio de-*

ercti, aun entre Ecclesiasticos y Reglares. *Zabarella consilio 53. Tuscolit. H. conclus. 139.* que el testimonio menos idoneo pruce contra quien lo produce: es tambien cierto, como se colige de todo lo que trae *Tuscolit. T. conclus. 287.* Luego esta duda por esta parte queda satisfecha.

Quanto a la segunda parte de la duda primera, se podia dar por respondido con lo que el Aduogado dize: pero a mayor abundancia se añade, que quien dize Religiosos, dize tambien Canonigos Reglares, y que esta doctrina es indistincta, y generalmente verdadera, se prueua de *Iasson in authentica ingressi. n. 24. C. de sacr. Eccles.* El qual auiendo dicho que ay diferencia entre Monges, y y Canonigos Reglares en el habito, y vida menos estrecha: pero adierte, que quando la ley habla de Monges, habla tambien de Canonigos Reglares, y en materia de prohibiciones lo trae la *glos. verb. item iudicium in cap. 2. de postulando Navar. consil. 18. num. 1. de stat. Monachor. Azor instit. moral p. 3. lib. 12. cap. 22. quest. 5. Ghilferius Canonicus Regularis de iudice regul. cap. 13. num. 5.* Pero añado, que el Papa Urbano nombrò con mucha propiedad, *Regulares Fratres* a los Canonigos Reglares. Para lo qual se ha de saber, que conforme vna reformation, que se hizo en el Concilio Aquilgranense en el año 816. se mandò, que el que quisiere ser Canonigo, huuiesse de viuir vida monastica, y aun en el Synodo Colonienfe sub Carolo V. de anno 1536. se manda que los Canonigos viuan como Religiosos, y da por razõ estas mismas palabras: *Neque enim clãm est primam eorum originem Monasticã disciplinã fuisse.* Esto lo trae *Lãghe crucius in speculo Canonicorũ lib. 1. c. 21. col. 2. y Homo bonus de statibus. p. 1 c. 9. con muchas doctrinas.* De donde se sigue, que con mucha propiedad el Papa Vabano llamò a los Canonigos, Religiosos.

Vltimamente aduerto, que esta es question de nombre, y si hemos de ser tan rigidos exactores. Tambien podriamos dezir, que en aquel tiempo no huuo Frayles, hasta que vino la orden del glorioso Santo Domingo, & Fratres, es cosa distincta de Monges, *vt colligitur ex Iassone d. num. 24. optimè Panormitano in capit. causam 9. num. 2. extr. de iudic.*

A la segunda duda se responde, vltra de lo que muy doctamente trae el Aduogado principal, que aunque fuesse la donacion Apostolica, hecha debaxo de condicion modal (como lo es en este caso, porque primero se haze la gracia, y despues se pone la condicion. *Doctores in l. quibus diebus, §. Termillius de condit. & demöstr. glos. fi. in §. Longè inst. de leg.*) Pero sino se pone clausula, que faltado en la condicion modal, cesse la donacion, siempre dura; si la tal donacion se haze à Iglesia. *Texto es llanissimo in c. verum de condic. appositis.* Y es doctrina general, que donde cessa la causa impulsiva, no cessa el priuilegio. *l. 2. §. fin. & l. 3. D. de donat. l. 1. §. sexum, de postul. Doctores infra.*

Y en duda siempre se presume, que la causa que se dà para hazer vna donacion, es impulsiva, y no final, *vt in dictis legibus, Dinus in reg. decet. num. 6. in d. vbi additio. lit. D. ait, quod,* el que dixere que es causa impulsiva, y no final, lo ha de prouar. *Late Tirag. in tract. cessante causa. l. 1. num. 85. Couar. var. cap. 20. num. 2. Menoch de arbit. cas. 201. num. 22.*

Tambien se puede responder, que desde el año 1089. en que se manda pagar esta onça de oro, puede estar prescripta la obligaciõ de pagarla: pues con mucho menos tiempo se prescriuen otras cosas pertenecientes a la jurisdicciõ inmediata de la Sede Apostolica. *c. si diligenti. de praescript.*

En quãto à la tercera duda digo, que el priuilegio de la exempciõ, no habla del Abad; pero siendo cosa fauorable, nõbrando à los Monges, es cõprehẽdido el Abad. *Ad Panor. in c. fi. n. 2. de Simon.*

Digo lo segundo: Que el Abad fuera de los catos regulares, no tiene jurisdiccion ordinaria en sus Religiosos, sino es, q se la aya dado el Papa, o la costumbre. Esto bastantemete podia quedar prouado con la decision de la Rota Romana. *15. & 20. part. 1. Recentis. & recentius per Coccim. decis. 157.*

Pero a mayor satisfacion. Esto se colige del mismo Calderino, Autor citado por la parte contraria. *consil. 20. de regul.* donde enseña, que el Abad solo puede inquirir de los Mõges, q estan sujetos à la Sede Apostolica, quando ay peligro de poder acudir allà, las glosas. *l. in c. cum ab Ecclesiar. & verb. si Pralati in c. quanto de offi. ordin.* aunque dizen, que los Abades tienen jurisdiccion ordi-

ñaria, pero se refieren, ó a los casos de la regla, o por lo menos a la costumbre. Innocencio, tratando de los q̄ pueden prender a los delinquentes, pone el exemplo en los Obispos que tienen jurisdicción ordinaria, o en los Abades, q̄ tienen otro genero de correccion sobre sus Monges. De suerte, q̄ los excluye de jurisdiccion ordinaria. *in c. ut fama. n. 3. de senten. excom. Navar. cons. 6. n. 1. de foro compet. Et in c. non dicatis 12. q. 2. con. 2. n. 6. 3. dize, q̄ se mota cōsuetudine, aut priuilegio, el Abad es juez ordinario de sus Canonigos in cōcernentibus regulā. Y en lo antiguo siempre se cōsideraron dos jurisdicciones sobre los Canonigos Reglares. Vna principal, que está en el Obispo, y otra inferior, que tienen los Prelados inferiores: y esto mesmo lo dize el glorioso san Augustin. *Ex Concilio Aquisgranensi sub Imperatore Ludouico Pio Et primo. c. 134. referi Langhecrucius de vit. Et honest. Canonic. lib. 6. c. 26.**

Y para que esto mejor se entienda, aduerto, que tres generos ay de exempcion principales. Vno es quando se da exempció por razon de la persona, sin traer cuenta con lugar, ó Religion, como la q̄ se cōcede a los Protonotarios, a los Acolitos, a los Cōdes Palatinos, a los Capellanes. *De quib⁹ Trid. sess. 24. c. 11. Silu. ver. exēptio. n. 4.*

El segundo es, quando se concede a las Iglesias, y Monasterios y por razon destos a las personas, porq̄ en lo antiguo cada Monasterio estaua de por si, sin dependencia de otro, *conforme la constitucion monastica de san Basilio c. 8. y 9. Et c. 19. y. 20.* De aqui se entiende aquella promessa de estabilidad, que dize, san Bernardo *Epistol. 7. his verbis. Verum tamen professus regulam sancti Benedicti, vbi promissisti obedientiam, promissisti & stabilitatem.*

De aqui se entiende aquello, de que si vn Religioso era trasladado, o promovido a otro Monasterio, boluia alli a hazer profession. *c. praterea c. Abbate. de verb. signifi. vbi Abb. Et Dec. in d. c. praterea. n. 2. Et in d. c. Abbate. notab. 4.* De aqui se entenderá aquella prohibicion, de que el officio de vn Monasterio no se dè al Monge de otro Monasterio. *De qua in c. cum singula. §. prohibemus de prab. in 6.*

Estos Monasterios que cada vno estaua de por si, y no hazian vn cuerpo entre si; estauan sugetos al Obispo Diocesano, *como se colige del ca. 1. c. si quis. c. Abbas. c. Abbates 18. q. 2. Panormit. in c.*

4

fu. not ab. 3. de regular. Navar. in cap. Statuimus 19. q. 3. comment. 4. de Reg. num. 22.

El tercero es, vn genero de exempcion, que principalmente se cõcede a todo vn Orden, y Religion, y de ahí se deriua a las personas y bienes de aquel Orden y Religion. El exemplo sea la exempcion que se dio al Clero, respecto de la jurisdiccion seglar. *de qua in c. si diligenti. de foro competenti.* Item, seran exēplos las exempciones q̄ se concedieron a la Orden de Predicadores, *vt in Bulla Sixti IIII. affert Confectius in sum. priuil. fol. 54.* A los Frayle Menores, *vt in Bulla Bened. XI. vt in eorum cõces. 232. fol. 108.* A los Agustinos, *vt in Bulla Bonifac. VIII. vt in eorum concessi. 619. fol. 848.* A los Carmelitas, *vt in Bulla Sixti IIII. de qua concess. 448. fol. 183.* Y a la Compañia de Iesus. *Ut multis in locis, sed precipue in Bulla Greg. XIII. incipit Ascēdente die 23. Maij. anno 1588.* Estas mismas exempciones gozan los Monachales, como se refiere en vna constitucion de Pio V. *que comiēça: Ex superua,* y todo quanto hasta aqui hemos dicho de exempciones, lo trae el doctissimo Aldrete de la Compañia de Iesus. *de Regular. exemp. par. 1. cap. 2. num. 8. & seq.* Otros generos ay de exempcion, respecto de ciertos cabos, como es, quando a vn Monasterio se le daua priuilegio, de que solo el Papa, o su Legado pudiesse conocer de sus caulas. *c. ad translationem de offi. legati, cap. 2. de in integ. rest. ex quibus id colligit Henricus Boic. in c. quanto nu. 1. de offi. ord. & sequitur Capella Tholosana. q. 309. numer. 1. Guido Papa decis. 559.* Esto lo dize mas claramente Antonio de Butrio *in cap. si. nu. 7. de for. comp.* donde dize, que muchas vezes el Papa exime respecto de cierta especie de luezes, otras vezes mandando, que juezes inferiores, no se entrometan con el exempto.

En estas exempciones ay dos reglas certissimas. La vna es, q̄ se mire el tenor del priuilegio, y conforme alli se hallare, assi se guarde, *c. porrò de priuil.* La segunda es, q̄ siēpre q̄ el Papa exime a vno de la jurisdiccion ordinaria, el se queda por juez de aquel exempto o su Nuncio, y no otro, *como lo coligen del c. nulla distin. 93. del c. veniens de verb. sig. del c. autoritate de priuil in 6. Mādos. de sig. natur. grat. verb. exēpti ab Episcopo. §. 1. & §. prafati. Marches de cõmis. p. 1. c. 6. n. 70. nouissimè Scortia in const. Apost. theorem. 149*

Esta segunda regla tiene vna limitacion, quando el Papa encarga la jurisdiccion ordinaria destos exemptos a los Generales, o Provinciales de las Ordenes, directamente, o por comunicacion, como se dize en aquella const. 63. de Pio V. de ano 1568. que comiença. *Ea est officij, y la declara Joan. Baptist. a. confectius sup. tit. 11. c. 1.*

De donde se sigue lo primero, que auiedo su Santidad eximido al Monasterio de Montaragon, y no auiendo encargado su jurisdiccion a otro Prelado, se quedó con ella.

Lo segundo se sigue, que el Abad no se deue enojar por palabras, y escritos, de que el Prior y Canonigos de su Monasterio, defendan su honra y preheminencia, sino abraçar de coraçõ aquello del gran Gregorio, que se refiere in c. ecce 99. *distinct.* Neque honorem esse deputo in quo fratres meos honorem suum perdere cognosco. *Et rursus.* Meus honor est, fratrum meorum solidus vigor. Lo tercero se sigue, q̄es muy riguroso el Abad, en auer impresso, q̄ el dicho Prior y Canonigos auian incurrido en las censuras de la Bula in coena Domini, por auer recurrido à V. S. Antes de escriuirlo, se deuiera acordar de vna decision de la sacra Rota. *Salmãt. Canoniciatus habetur apud Farin. conf. 68. n. 13.* Donde se tiene por licito a los Ecclesiasticos el recurrir a los Tribunales seculares, por defender su possessiõ. Aqui el Prior y Canonigos defienden su possessiõ, y la jurisdiccion del Papa, y de su Nuncio. Y aun se deuia acordar, q̄ Monseñor Peña, auiendo escrito muy valerosamente contra estos recursos; al fin vino a confessar, q̄ no se podian condenar los que los aprobauan, pues estauan recebidos en tantas Provincias, donde auia tanta Christiandad. *decis. 51. num. 31. apud Marches. de commission. de Sanat. nullit. p. 3. §. 3.*

Ultimamente se sigue, que V. Señoria deue firmar lo que vna vez ha afirmado, y otra confirmado. Sub censura, &c.

M. Alonso de Espes.